

Un llamado a la sensibilidad democrática

Barragán, Ana Karen

2016-06-29

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1703>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Un llamado a la sensibilidad democrática

 29/06/2016 04:00

 Publicado por **Ana Karen Barragán**

No es la primera ocasión que el presidente de la República decide realizar un viaje diplomático mientras el país se encuentra en una efervescencia política y social; ayer fue el caso Ayotzinapa, hoy son los maestros. (¡Vaya, coincidencia!) No, nada de casualidades. Resulta que este territorio ya no puede ocultar tanta tragedia, desasosiego, hartazgo y desesperanza. Las fosas ya no pueden esconder a nuestros muertos, la tortura no puede tapar el golpe y la fuerza administrativa no puede ocultar a una población que se manifiesta.

El gran hartazgo de la ciudadanía –como lo han dicho una y otra vez los expertos– surge de la falta de diálogo, de la violencia, del hostigamiento, de la siembra de infiltrados y de otras prácticas que vulneran el tránsito hacia un Estado democrático que tanto anuncian las autoridades en sus discursos. En ese sentido, yo me preguntaba si de veras el presidente sería capaz de anunciar que “los mexicanos habitamos en un México democrático”, pero cuando uno piensa que nada más puede ocurrir, ahí viene la afirmación del licenciado –antes de la Cumbre–, en la que señala que –además– se está trabajando en el salvaguardo de nuestros derechos humanos.

Es de nuestro conocimiento que en estas Cumbres diplomáticas, lo que está en juego va más allá de una derogación de visas. Sin embargo, también hay mucho en disputa en el territorio mexicano, incluso me atrevería a señalar que ya no estamos forcejeando entre unos y otros para aprobar o desaprobamos su administración, ya a estas alturas no hay necesidad de hacerlo. Pero si existiera un poco de empatía por su pueblo, se darían cuenta (todos, porque no trabaja solo) que primero debemos adentrarnos a nuestros problemas fundamentales; que ya no necesitamos de más programas paternalistas; que antes de una visa para ingresar a Canadá u otros programas de “libre mercado” que sólo terminan por fastidiar a la gente más pobre, requerimos de una propuesta (no reformas al vapor) que logre ir cicatrizando y transitando a un Estado más digno para todas y todos los que habitamos en él; pero esta propuesta al ser de Estado (que no “gobierno”), no debe realizarse de forma aislada y entre unos pocos; debe integrar a todos los sectores que conformamos a este país. De otra forma, será una reforma más que le quedará corta a la población.

Como ciudadanos, exhortamos a los poderes gubernamentales a que muestren un poco de empatía, de solidaridad y de racionalidad en la toma de decisiones. Los tiempos no son los adecuados, sus alfiles tampoco lo han sido; involucren a la ciudadanía, a los expertos, ahí están las respuestas que tanta falta les han hecho.